

PONENTE

45/85

TÍTULO

Umbrales Urbanos. Dialéctica entre el interior y el exterior en la tercera dimensión de la ciudad

AUTOR

Gipsy Guilliani

Universidad de Buenos Aires, FADU-UBA, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, UNPHU. Gipsy María Guilliani estudió arquitectura en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) y obtuvo el grado de Magister en Diseño Arquitectónico Avanzado en la Universidad de Buenos Aires (FADU / UBA). Realizó estudios de posgrado en Docencia Universitaria en la Universidad de Buenos Aires (FCE/ UBA) y de Arquitectura Sustentable en la Universidad de Palermo (FA / UP). Actualmente es profesora invitada en Universidades de Argentina (UFLO - UBA) y de República Dominicana (UNPHU - UNIBE). gipsy.guilliani@gmail.com

Umbral Urbanos. Dialéctica entre el interior y el exterior en la tercera dimensión de la ciudad. Urban Thresholds. Dialectics between inside and outside space on the city's third dimension

_Gipsy Guillian

METODOLOGÍA

La ciudad es hoy un lugar donde líneas visibles e invisibles de información, interactúan como formaciones complejas (...) (...) de los nuevos mapas y diagramas podrían comenzar a sugerir nuevos modos de trabajar con las complejas dinámicas de la ciudad contemporánea. Stan Allen (2000)

La metodología de trabajo empleada alterna procedimientos cualitativos y evaluaciones valorativas de la situación existente. Recurre también a mecanismos lógico-deductivos y procesos analítico-proyectuales que permiten la desadjetivización de sus configuraciones determinando las variables y las situaciones intermedias, híbridas o de indefinición que serán los espacios de oportunidad. Así, una vez determinadas, expuestas, aisladas y desarrolladas las dinámicas particulares de cada uno de los estratos, se introducen nuevamente produciéndose la recodificación que configura la primera morfología del Umbral Urbano.

Todas estas variables y las relaciones que promueven (el subsuelo, la cota cero y entre ellas), se estructuran en un proceso que denominaremos Estudio de las 3R: Relevamiento, Registro y Recodificación. Su objetivo fundamental es desarrollar una investigación concreta sobre cómo volver estimulante el reconocimiento de los límites del subsuelo como espacio potencial singular y su extensión hacia una espacialidad integradora con el nivel cero.

De esta manera, el Estudio de las 3R busca desarrollar relaciones y anticipar nuevas organizaciones, estimulando la definición de las partes y modos de combinación entre el subsuelo y la cota cero. La misma produce la reconstrucción de una continuidad y de formas de relación entre elementos, poniendo en evidencia y volviendo productivas las posibles lecturas sobre una situación o fenómeno: los grados de continuidad de un lugar, la complejidad de sus partes, la diversidad y diferencia entre sus materiales, su capacidad de producir cualidades singulares emergentes y relaciones internas subyacentes.

Relevamiento de lo Existente

Corresponde a la primera fase del Estudio de las 3R y está orientado al análisis, reconocimiento y reflexión de los elementos existentes del recorte de estudio. Las características morfológicas y fenomenológicas del lugar son el punto de anclaje para los nuevos escenarios organizativos que se propondrán, formalizadas a través de la arquitectura y el espacio urbano. Comprende tres puntos de análisis que buscan la desadjetivización de las estructuras internas del recorte, presentándolas de manera independiente para cada uno de los estratos. Dichos puntos son:

Uso de suelo: presenta la actividad que se desarrolla en un área particular del recorte y la forma cómo se organiza funcionalmente. Dinámicas de la movilidad: presenta los distintos flujos de la movilidad urbana y las áreas nodales que interactúan simultáneamente.

Potencialidad espacial: presenta aquellos espacios dentro del recorte que promueven posibles vinculaciones directas entre los estratos. Estos espacios pueden ser espacios públicos o espacios asociables disponibles.

Registro del Espacio Intermedio. El “entre”

Esta segunda fase del Estudio de las 3R busca la apropiación del material del subsuelo y está orientado a determinar el espacio potencial de oportunidad donde se emplazará el Umbral Urbano. Estos mapeos intentan establecer la relación entre los llenos y vacíos del recorte como resultado de la sustracción de los espacios ocupados por los diferentes componentes del subsuelo al recorte territorial analizado. Este registro del espacio “entre” estratos es el resultado de la interacción de tres arquetipos de información: el espacio existente ocupado, el espacio existente vacante y el espacio ocupado potencial asociable (obtenido en la fase anterior).

Mapeos del espacio existente ocupado: comprende una mixtura de la información relevada en la fase anterior cuyo común denominador es establecer el espacio con usos consolidados por niveles del subsuelo y cota cero.

Mapeos del espacio existente vacante: comprende la sustracción de los espacios consolidados ocupados al recorte territorial analizado.

Mapeo espacio potencial: es el resultado de la mixtura del espacio existente vacante y el espacio ocupado asociable. Los gráficos resultantes representan la primera aproximación del espacio disponible para promover las suturas entre el Subte y la trama urbana.

Recodificación de las Variables

En esta fase del estudio, las variables analizadas (uso de suelo, dinámicas de la movilidad y potencialidad espacial) son pasadas por el tamiz de los conceptos analizadores y puestos en relación mutua. Esto implica que las interacciones combinadas de las partes producen el comportamiento del Umbral Urbano. Sintetiza las relaciones complejas provocando nuevos escenarios y combinaciones no anticipadas.

Movilidad: a través de la superposición de los recorridos se obtienen grados de espesor que representan los niveles de usos y la jerarquización de los espacios de recorrido dentro del sistema.

Espacio Potencial: estos espacios se proyectan como reformuladores de los bordes (cota cero–subsuelo) generando sistemas complementarios que revitalizan el espacio urbano y generan variantes en la morfología del subsuelo existente.

Retroalimentación del uso de suelo: las conclusiones de las variables de la movilidad y del espacio potencial son mixturados y confrontados para obtener una nueva organización entre los estratos que responda a las necesidades (relevamiento existencia de la primera fase) del recorte analizado.

Esto da lugar a la aparición de nuevos espacios de conectividad, áreas de encuentro y elementos programáticos comunes. De esta manera, se revaloriza lo existente, se incorporan nuevos programas e interconecta lo existente revalorizado a los nuevos espacios de oportunidad.

Estos nuevos espacios de acción constituyen la huella morfológica inicial del Umbral Urbano. Dicha huella continuará transformándose al introducir las variables programáticas arquitectónicas y de servicios asociados que otorgarán complejidad al espacio arquitectónico, produciéndose así la estructura dialógica del Umbral Urbano.

“La vida es perfecta correlación, integración. El primer principio de cualquier crecimiento es que la cosa crezca no por pura agregación. Integración es lo primeramente esencial. Integración significa que una parte de algo tiene valor por estar integrada en un todo armónico”. Frank Lloyd Wright (1954).

TEXTO DE REFERENCIA

Palabras clave

Umbral Urbano, dialéctica, fenómeno doble, Integración, Interior / exterior.

Urban threshold, dialectic, double phenomenon, integration, inside / outside.

Resumen

Umbrales Urbanos. Dialéctica entre el interior y el exterior en la tercera dimensión de la ciudad

El umbral siempre ha estado presente en la arquitectura. La dialéctica entre el interior y el exterior es un aspecto complejo que la arquitectura históricamente ha tratado de configurar de infinitas formas. En este conflicto histórico entre afuera y adentro, la figura del umbral arquitectónico hace su aparición como elemento de reconciliación entre las partes. Su inherente característica de fenómeno dual lo habilita a dar una respuesta simultánea a dos polaridades que aparentan estar en conflicto. Cuando el espesor del umbral arquitectónico aumenta su escala para relacionar dos espacios de carácter colectivo dentro de la ciudad, lo denominaremos como Umbral Urbano. Si llevamos este planteamiento al subsuelo y al nivel cero de la ciudad (interior y exterior respectivamente), estaríamos planteando una nueva y múltiple comprensión del territorio, desde el entendimiento de esta relación como un fenómeno doble.

De esta manera, el Umbral Urbano se presenta como la figura conceptual y dialéctica que acoge la complejidad del encuentro entre el estrato del subsuelo y el nivel cero de la ciudad bajo la cual se proyecta.

Urban Thresholds. Dialectics between inside and outside space on the city's third dimension

The threshold has always been present in the architecture. The dialectic between the inside and the outside is a complex issue that architecture has historically tried to configure in infinite ways. In this historic conflict between outside and inside, the figure of the architectural threshold makes its appearance as an element of reconciliation between the parties. Its inherent characteristic of dual phenomenon enables it to respond simultaneously to two polarities that appear to be in conflict. When the thickness of the architectural threshold increases its scale to relate two spaces of a collective nature within the city, we will denominate as urban threshold. If we take this approach to the underground and the zero level of the city (inside and outside respectively), would pose a new and multiple understanding of the territory, from the understanding of this relationship as a double phenomenon.

In this way, the urban threshold is presented as conceptual and dialectic figure that embraces the complexity of the encounter between the subsoil's stratum and the city underneath is projected.

Umbral. Concepciones

“Estar dentro, estar fuera. Fantástico.

Eso significa –algo también fantástico–: umbrales, tránsitos, aquel pequeño escondrijo, espacios imperceptibles de transición entre interior y exterior, una inefable sensación del lugar, un sentimiento indecible que propicia la concentración al sentirnos envueltos de repente, congregados y sostenidos por el espacio (...) ¹ Peter Zumthor (2006)

El umbral siempre ha estado presente en la arquitectura. Podemos encontrar diferentes definiciones de umbral, de acuerdo a diversos puntos de vista: arquitectónico, cultural y perceptivo. El concepto de umbral, introduce simultáneamente “un material arquitectónico muy concreto (la pieza que se asienta en el paso entre interior y exterior), una figura cultural más genérica (la forma de la transición entre espacios delimitados) y un concepto perceptivo (el rango mínimo que distingue lo que puede ser registrado o no por los sentidos) ².

Desde el punto de vista arquitectónico, el umbral posee un espesor físico. Walter Benjamin (citado en Montaner, 2003) indica que “el umbral es una zona”. El umbral no crea límites, sino un “entre”, un espacio en medio. Heidegger conecta el “entre” con la noción de intervalo, de intersticio y de distancia.

En su ensayo “Construir, habitar, pensar” (Bauen Wohnen Denken), habla de “abertura que se inserta entre las diferencias”, lo que más tarde sería reintroducido por Certeau como “un espacio entre”.

Para Certeau, los “espacios entre” se convierten en símbolos de intercambios y de encuentro con la capacidad de reunir los acontecimientos que confluyen ahí. Así, la forma del umbral como figura temporal y espacial, es la de “entre dos”, del medio que se abre entre dos cosas o dos personas (G. Teyssot, 2003).

Antonio Pizza en su investigación sobre “La Arquitectura de Cristal de Scheerbart”, vincula el umbral con el concepto de puente a la par que rescata su característica de doble cara o dual (dentro-fuera): “El umbral, por tanto, es entendido más bien como un espesor ambiguo que no representa ni el interior, ni el exterior, siendo al mismo tiempo las dos cosas, y ninguna de las dos (...) ³ Para Aldo van Eyck (1954), la inclinación alterna entre los extremos es propia del hombre. “De la misma manera que respira, hacia dentro y hacia fuera, tiene necesidad de interior y exterior de un modo natural ⁴”.

Así, para van Eyck, el umbral no representa el punto donde el interior y el exterior se diferencian bruscamente; por el contrario, simboliza el terreno donde estas caras independientes de una misma categoría se reúnen configurando un espacio singular: “el umbral es el espacio intermedio donde se reconcilian las polaridades opuestas descomponiendo el espacio existente entre los dos ⁵”.

Para los fines de esta investigación, la idea de umbral asoma como un espacio dialógico (de Solá-Morales, 2003) que permite “relacionar dos espacios de diferente naturaleza a través de un espesor, pretendiendo difuminar los quiebres agudos y otorgándonos la posibilidad de entender un espacio u otro a través del traspaso de una zona ⁶”, de un “entre”, que plantea desafíos y problemáticas propias.

El umbral será entonces, la figura inicial que nos permita analizar las condiciones para la reconciliación entre dos espacios de diferente naturaleza, tomando en cuenta “desde sus formas más convencionalmente arquitectónicas hasta las representaciones y manifestaciones más diversas de las continuidades materiales y organizativas” superando las denominaciones funcionales y las abstracciones geométricas hacia una integración más productiva, menos predecible (R. Lombardi, 2008).

Diálogo de las partes

El espacio intermedio. Relación “interior-exterior” en la tercera dimensión de la ciudad

“De la confluencia inevitable de lo interior y lo exterior nacen gamas de espacios de enorme interés y en ocasiones tratadas de forma taxonómica y sistemática. Los lugares intermedios están en todo encuentro, en toda superficie límite, en todo lugar geométrico de las áreas en que se encuentran dos medios diferentes, dos lugares distintos, al menos dos funciones diferentes”. Manuel Gausa (2000)

Si hablamos del diálogo como concepto que proviene del griego dia-logos, significa razón o palabra que atraviesa, de un lado a otro ya sea de dentro a fuera o de fuera a dentro (Muntañola, 2000). La tensión entre el interior y el exterior y cómo se resuelve esta interrelación, es uno de los elementos claves del diseño en la arquitectura: “La arquitectura ocurre en el encuentro de las fuerzas interiores y exteriores del uso y del espacio” (Robert Venturi, citado en Charles Jenks, 1973).

Sigfried Giedion (1971) dentro de su visión sobre la concepción del espacio arquitectónico a lo largo de la historia, establece que el espacio arquitectónico actual se considera como volumen y como espacio interior simultáneamente, es decir, como el resultado de la interacción entre el espacio interior y el exterior. Cornelis van de Ven (1978) revalida esta afirmación cuando propone desarrollar la idea del espacio arquitectónico a través de una unidad entre lo material y lo espacial:

“(...) desde un punto material, la idea del espacio nos lleva a la tesis de una unidad espacial-plástica, encontrando la expresión en tres maneras: un espacio exterior (masa), un espacio interior y la culminación en la interpenetración de los dos espacios, el interior y el exterior⁸”.

Esta dialéctica, entre el interior y el exterior, supone la superación de sus parcialidades. Es abrirse a la posibilidad de un espacio compuesto por cualidades externas y cualidades internas que permite el conocimiento simultáneo de lo que es significativo al otro lado: el espacio intermedio.

Alvar Aalto reconocía la naturaleza complementaria de los espacios interiores y exteriores. Por ello, proponía al espacio intermedio como símbolo de la presencia del espacio exterior en el interior, obteniendo en esta extensión, la recualificación del interior⁹. El espacio intermedio supone “una zona de transición, donde se establece un cambio, un traspaso o una transformación¹⁰ entre dos espacios proyectando cualidades de uno en el otro.

Aldo van Eyck (1962) vincula la búsqueda de lo intermedio con lo que denominó como “fenómeno doble¹¹”. Un fenómeno doble lo componen dos conceptos de una misma categoría que, aunque aparentemente opuestos, en realidad se complementan hasta el punto que uno necesita del otro para adquirir completamente su significado, generando así una unidad dinámica y una vinculación recíproca y activa.

Si llevamos este planteamiento al subsuelo y al nivel cero de la ciudad (interior y exterior respectivamente), estaríamos planteando una nueva y múltiple comprensión del territorio, desde el entendimiento de esta relación como un fenómeno doble. Entender este diálogo desde esta postura, permite concebir que estos sistemas están relacionados entre sí en tal forma que de su impacto combinado y su interacción resulta un sistema complejo tridimensional y único: polifacético, multi-dimensional, caleidoscópico, y sin embargo, perpetuamente y en todos sus puntos, comprensible. Este enfoque permite ver y abrir el subsuelo a partir de las condiciones y dificultades que presenta, y su potencialidad como un espacio de oportunidades. En este sentido, se apuesta por una arquitectura donde ambos espacios (subsuelo y cota cero) no sólo conviven, sino que se retroalimentan.

Se trata de concebir una configuración tridimensional continua entre ambos estratos como consecuencia del diálogo que establece el fenómeno doble. Este fenómeno doble es entonces un espacio intermedio capaz de generar y reforzar la identidad y el simbolismo de la realidad en la cual se asienta invirtiendo los valores en las proximidades de sus límites y reconociendo las situaciones de borde a modo de sobreimpresiones inversas de un espacio sobre otro. [1]

Umbral Urbano

“La escala de la ciudad no impide establecer el diálogo entre un dentro y un afuera. En este caso el umbral. (...) se ve materializado a escala de edificio, como un elemento sólido de anticipación, de contraste, de espera, de transición, y el edificio en su totalidad constituye un umbral”. Beatriz Ramírez (2000)¹²

La dialéctica entre el interior y el exterior es un aspecto complejo que la arquitectura históricamente ha tratado de configurar de infinitas formas, pero hacerlo bajo los fuertes empujes de la tierra, es siempre un reto fascinante para la misma y una gran oportunidad para repensar las lógicas de la ciudad en esta tercera dimensión del espacio urbano. [2]

En este conflicto histórico, la figura del umbral arquitectónico hace su aparición como figura temporal y espacial que conforma un espacio medio, que desdibuja los límites y proyecta cualidades de un espacio en el otro. Existe por lo tanto un adentro y un afuera, un arriba y un abajo en la arquitectura y un umbral entre ellos que se enriquece al ser percibido como un espesor dialéctico donde se establece una transformación entre espacios de diferente naturaleza.

Cuando ese espesor (el del umbral arquitectónico) aumenta su escala para relacionar dos espacios de carácter colectivo dentro de la ciudad, lo denominaremos como Umbral Urbano¹³. El Umbral Urbano es una estructura tridimensional dialógica que se configura como fenómeno doble, tanto física como fenomenológicamente, entre dos espacios urbanos casi siempre heterogéneos. Es concebido como un espacio de transformación permeable, que desdibuja los límites urbanos y propone la integración y el encuentro.

El Umbral Urbano representa la oportunidad de la superación de las parcialidades, reduccionismos, polarizaciones y confrontaciones antinómicas de las realidades urbanas en aparente conflicto o segregación. El mismo no intenta desarticularlas

o diferenciarlas en partes o planos ni hacer una parte responsable de la otra, por el contrario tiene otro sentido, otra postura; va descubriendo las realidades urbanas, reforzando la identidad de las mismas y transformando lo que en muchos casos son límites, en nodos, interfaces urbanas y zonas de enlace.

De esta manera, el Umbral Urbano se presenta como la figura conceptual y dialéctica que nos permitirá integrar el estrato del subsuelo y el nivel cero de la ciudad bajo la cual se proyecta. Integrar estos estratos implica la generación de conexiones y suturas que habiliten al espacio del subsuelo como una extensión (continuidad) habitable de la ciudad que le da soporte. Asumir esto admite pensar cómo hacer de ellos una estructura unitaria y conexas cuya sección es continua. [3]

En este sentido, el Umbral Urbano no sólo permite instaurar la integración del subsuelo con la trama urbana, sino que es una estructura capaz de definir una continuidad de uso en ella, revitalizar los usos existentes y conectar programas. Entender la integración desde estos términos, implica que los nodos a conectar y el Umbral Urbano que los asocia son igualmente importantes, haciendo de esta estructura parte integrante de la ciudad y no un traspaso de uno a otro mediante una pausa.

Ahora bien, Cómo deben ser estas conexiones espaciales y estos vínculos entre el subsuelo y el espacio urbano a cielo abierto?; ¿Cómo influyen estos vínculos en las lógicas de la ciudad?; ¿Cómo asume este Umbral Urbano su papel de estructura dialógica?; ¿De qué manera se integra el subsuelo al nivel superficial para contribuir en la continuidad del espacio urbano?; en síntesis, ¿Cómo se materializa este Umbral Urbano?

El Umbral Urbano emplea estrategias que fomentan la continuidad espacial y la transparencia fenomenológica entre los espacios del estrato del subsuelo y la cota cero. Plantea una secuencia y fluidez espacial a través de elementos inductores que vinculan las experiencias sucesivas, de manera que ningún elemento sea totalmente independiente. Además, introduce un juego de transparencias y opacidades que disuelven la división entre el interior y el exterior a través de un sistema de aperturas, perforaciones y vínculos espaciales.

Esta continuidad espacial se entreteje en el Umbral Urbano como variable de articulación de un conjunto de identidades para establecer la secuencia del recorrido. Promueve la reconstrucción de la materialidad y formas de relación entre elementos, poniendo en evidencia y volviendo productivas las posibles lecturas sobre una situación o fenómeno. Permite la unificación en una estructura de elementos que inicialmente funcionan segregadamente pero que sometidos a ciertas lógicas de unicidad adquieren una nueva significación como conjunto.

La transparencia fenomenológica ¹⁴ crea un sentido de espesor espacial. Habla de las relaciones visuales y del espacio que ahora fluye del interior al exterior y viceversa.

De esta forma, al plantear la reflexión respecto al Umbral Urbano como estructurador de la conectividad entre estas dos realidades urbanas heterogéneas, se plantea pensar aquella tridimensionalidad, no como el resultado de una superposición de capas, sino como un área multifuncional estructurada en múltiples niveles con interrelación directa, es decir, como una condición inicial de continuidad entre ella.

Así, la investigación adopta una postura de ruptura de la tradicional relación existente entre el subsuelo y el nivel cero en la mayoría de nuestras ciudades, buscando otra relación de continuidad entre el interior y el exterior en esta tercera dimensión del espacio de la ciudad a través de la incursión de una estructura dialógica como el Umbral Urbano e instaurando el tema del recurso del subsuelo como una real perspectiva de desarrollo para el futuro de nuestras ciudades.

“Establecer las partes intermedias es en realidad reconciliar polaridades en conflicto. Procuremos un lugar en el que puedan intercambiarse, y habremos restablecido el original fenómeno dual. (...) llamé a esto “la más grande realidad del umbral”. A. Van Eyck (1959) –Congreso de Otterlo

Notas:

¹ ZUMTHOR, Peter (2006): *Atmósferas, Entornos Arquitectónicos - Las cosas a mi alrededor*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.

² Extraído del Seminario La Casa / El Umbral de la Cátedra Lombardi. Recuperado el 21 de mayo de 2016 en clm1seminario1.blogspot.com.ar.

³ Paul Scheerbart citado en RAMÍREZ BOSCAN, Beatriz (2000): *En la penumbra. Sobre el umbral en la arquitectura*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña. pp.36.

⁴ CIRCO M.R.T. (2012). *Opuestos Reconciliados*. Coop. MADRID. Editado por: Luis M. Mansilla, Luis Rojo y Emilio Tuñón. Con la colaboración de Jesús Vassallo.

⁵ Ideas extraídas de la charla del XI Congreso CIAM de Otterlo en 1959 de Aldo van Eyck.

⁶ Ignasi de Solà-Morales citado en TEYSSOT, Georges (2003): *Umbrals y pliegues: acerca del interior y de la interioridad*. En Josep Maria Montaner y Fabián Pérez, *Teorías de la Arquitectura: Memorial Ignasi de Solà-Morales* (pp. 23- 34). Barcelona: Ediciones UPC.

⁷ GAUSA, Manuel (2000): Diccionario metápolis de arquitectura avanzada. Ciudad y tecnología en la sociedad de la información. Barcelona: Actar. Junio.

⁸ VAN DE VEN, CORNELIS (1978): "Space in Architecture: The Evolution of a New Idea in the Theory and History of the Modern Movements". Assen: Van Gorcum.

⁹ SCHILDT, GORAN (2000). "Alvar Aalto. De palabra y por escrito". Madrid, El Croquis Editorial, pp. 72 "El hall, como espacio intermedio, es el símbolo del espacio exterior bajo el propio techo de la casa".

¹⁰ RAMÍREZ BOSCÁN, Beatriz (2006): En la penumbra. Sobre el umbral en la arquitectura. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

¹¹ En algunas traducciones pueden referirse al concepto como fenómeno gemelo o fenómeno dual. Término acuñado por Aldo Van Eyck (1954) al hacer referencia a las cualidades del umbral como espacio intermedio donde dos extremos se reconcilian proyectando las cualidades de uno dentro del otro.

CIRCO M.R.T. (2012). Opuestos Reconciliados. Coop. MADRID. Editado por: Luis M. Mansilla, Luis Rojo y Emilio Tuñón. Con la colaboración de Jesús Vassallo.

¹² Paul Scheerbart citado en RAMÍREZ BOSCÁN, Beatriz (2000): En la penumbra. Sobre el umbral en la arquitectura. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña. pp.36.

¹³ El término "Umbral Urbano" es utilizado por primera vez, bajo esta concepción, en el 2000 por Beatriz Ramírez en su Tesis Doctoral: "En la penumbra. Sobre el umbral en la arquitectura".

¹⁴ En arquitectura, la transparencia tradicionalmente está relacionada a la idea de "mirar a través de" usando el vidrio como material esencial para lograrlo o como material para lograr una continuidad espacial entre interior y exterior, y más allá de sus cualidades técnicas, como analogía para aspirar "meta significados" arquitectónicos. Sin embargo, el término de transparencia fenomenológica fue acuñado por Rowe y Slutzky (1963) en su ensayo "Transparencia: literal y fenomenal", para referirse a la condición organizacional que permite la percepción simultánea de distintas locaciones espaciales. La coherencia de la compleja estructura proviene de los puntos de encuentro o articulación entre las entidades espacio-temporales.

Bibliografía:

EYCK, Aldo van (1966): "Encuentro en Oterloo" . "El umbral". "La puerta". En Team X. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

RAMÍREZ BOSCÁN, Beatriz (2000): En la penumbra. Sobre el umbral en la arquitectura. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.

RAMÍREZ BOSCÁN, Beatriz (2006): En la penumbra. Sobre el umbral en la arquitectura. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

SCHMIDT, Francisco y otros (2009): Santiago Sub-Terra, nuevas lógicas y roles para el subsuelo. Santiago de Chile: Andros Impresores. Centro de Investigaciones Territoriales y Urbanas de la Universidad Andrés Bello, ediciones UNAB-COOP.

TEYSSOT, Georges (2003): Umbrales y pliegues: acerca del interior y de la interioridad. En Josep Maria Montaner y Fabián Pérez, Teorías de la Arquitectura: Memorial Ignasi de Solà-Morales (pp. 23- 34). Barcelona: Ediciones UPC.

CIRCO M.R.T. (2012). "Opuestos Reconciliados". Coop. MADRID. Editado por: Luis M. Mansilla, Luis Rojo y Emilio Tuñón. Con la colaboración de Jesús Vassallo.

Pies de foto:

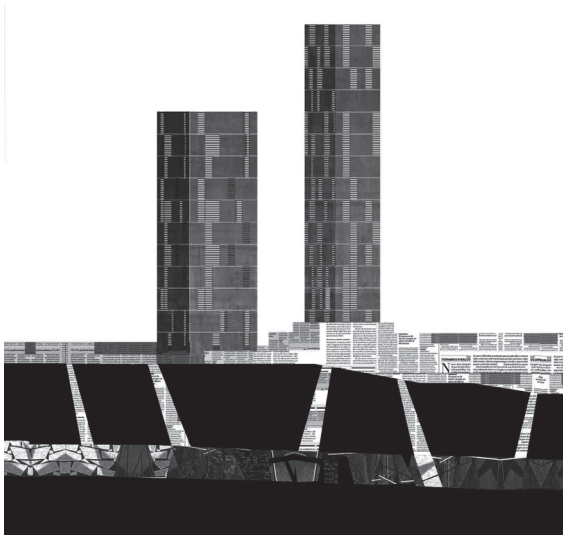
[1] Collage de Ideas sobre la integración del subsuelo a la trama urbana. Fuente: Elaboración Gipsy Guillianí

[2] Collage de Ideas Un diálogo entre interior – exterior en la tercera dimensión. Fuente: Elaboración Gipsy Guillianí.

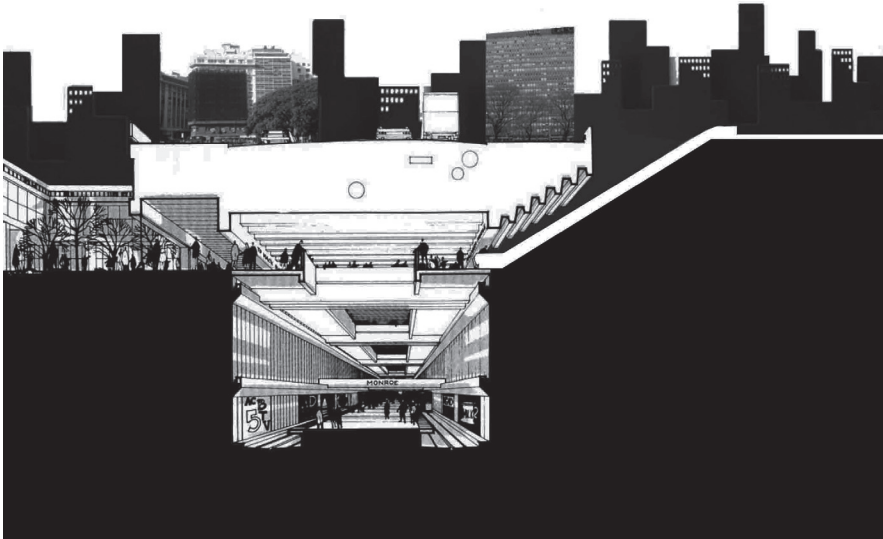
[3] Collage de Ideas sobre Potencialidad de la sección continua entre el subsuelo y la trama urbana. Fuente: Elaboración Gipsy Guillianí.



[1]



[2]



[3]